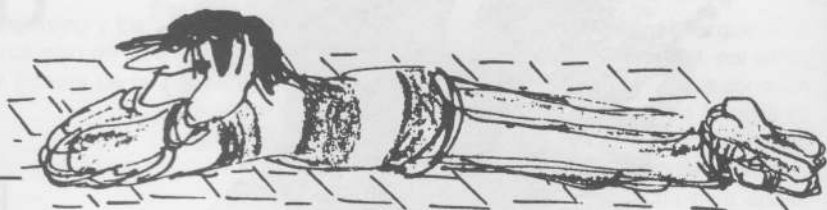


# Los desechos de la escuela

Por Graciela Leunda



Cuando miro algunos chicos de la calle, de mi barrio, cuando tengo a mi lado algunos otros, en mi sala, en mi jardín; que tiemblan porque asisten alcoholizados o fueron golpeados la noche anterior o presenciaron y vivieron la violencia diaria del hogar, pienso...¿Qué hace la escuela? o

¿Qué hizo? por muchos de diez, trece o quince años que hoy son el terror de la sociedad. Que no tienen miedo a nada, porque ya lo sufrieron todo, que hacen que todos los demás le teman.

Gustavo, "el Pollo", es el adolescente que todos tememos en mi barrio. A él y su grupo.

Hace unos años pasó por nuestra escuela, tuvo pocos afectos allí, ante sus violencias recibía más violencia y represión. Alguna maestra lo entendió, lo quiso como él era, pero el resto no veía si alguna condición o virtud poseía esta persona, que hoy todos le temen. Necesitó, tal vez, que alguien valorara algo de su persona, como todas/os necesitamos.

Me pregunto: ¿cuál es el real primer objetivo de la educación y la escuela hoy?. En un momento de la historia como el que vivimos, sin poder escaparnos, para no ser cómplices - como dice Marilina Ross- las escuelas quieren niños normales. Los conflictivos nos arruinan la salud mental a las maestras. Algunas directoras pretenden elevar el nivel, de su establecimiento, sacudiéndose los chicos y chicas de mayor problemática personal y familiar como polvo que ensucia. ¿Qué compromiso social y de protagonismo en la historia existe en la práctica por parte de la escuela?

Es el compromiso con los "contenidos" o con el ser humano?

De muchas de nuestras escuelas, cada

año salen nuevos niños de la calle. Porque los echamos por mala conducta. Sabemos que ése comportamiento tiene una raíz de enfermedad social: económica, cultural, política. Pero no supimos hacer o descubrir algo bueno en ellos, entonces los mandamos afuera de la escuela. Y ésa, ¿es nuestra buena con-

*A veces quisiera  
que no me dolieran  
cosas que yo sé,  
y que no puedo evitar.*

*A veces quisiera  
no fueran ciertas las trampas  
que intuyo nos van a atrapar.  
A veces quisiera ser extraterrestre  
para no ser cómplices  
de ésta humanidad...*

*Pero soy...*

**Marilina Ross**

ducta? Después, destruyen, roban y rompen la escuela; destrozán los autos y nos dicen: "aquí estamos, seguimos existiendo, aunque la escuela nos echó". En ésa escuela, en ese barrio, las docentes reunidas buscan SEGURIDAD, con la policía, con un guardia, con un SEGURO TOTAL. Tienen miedo, quieren hacer algo y durante éste mismo año - seguramente- otros "pollos" saldrán de la escuela.

Pero claro, no sólo la escuela es la responsable. Y también pienso...creo y sé que en muchas escuelas hay maestras con el alma y las ganas de hacer, de revertir, con la esperanza de crear, de crear.

Sólo que ha veces, nos parece que nuestras fuerzas son pequeñas, tenemos miedo de enfrentar y de enfrentarnos. Pero tenemos fuerzas, sé

que las tenemos, tenemos ganas; sólo deberíamos creer de verdad en nuestras fuerzas, en nuestras ganas. En nuestras utopías. Me atrevería a decir que deberíamos buscarnos, alentarnos, elaborar proyectos, ideas, empujarnos a una nueva práctica. Por la vida de tantos chicos y chicas, que podríamos ayudar a encauzar sus posibilidades, creando dentro de la misma escuela. Tal vez, talleres, para sus habilidades creativas, huertas, etc.

Quisiera decir a muchas maestras y maestros, a educadores que se juegan todos los días enfrentando situaciones difíciles dentro de las escuelas, que no estamos solos contra la corriente. Es necesario juntarnos para resistir, para crear y creer.

Creo que Jesús nos dió los mejores elementos de su pedagogía: el compartir, crear afectos, la sensibilidad, la organización, la fé en lo que queremos, la fé en nosotros mismos. Recuerdo a aquella mujer enferma que tocó a Jesús en la multitud, ella estaba segura que sólo tocando el manto sanaría, estaba segura, tenía fé en lo que iba a realizar. Y Jesús le muestra que su propia fé la curó.

Y me parece que hice esta última reflexión, porque siempre tenemos ideas que nos parecen imposibles de realizar. Creo que es hora de creer que es posible. Este tiempo de la historia que compartimos nos lo está perdiendo.

**Graciela Félix Leunda -Docente  
Jardinera- Esc. Municipal Arturo  
Zanichelli Bº Parque Liceo III Sección**